



150 años  
de acción humanitaria

# COLOMBIA: SITUACIÓN HUMANITARIA

COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA  
ACCIÓN 2013 Y PERSPECTIVAS 2014



CICR

## MISIÓN

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho y de los principios humanitarios universales. Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.

## Índice

### Editorial: La Colombia que fue, la que será

### 2013: Problemáticas humanitarias y acción del CICR

#### Vivir en medio de la violencia armada: situación de la población

- Muertes y amenazas
- Desplazamiento
- Desaparición
- Contaminación por armas
- Destrucción y ocupación de bienes civiles
- Servicios básicos deficientes
- Violencia sexual
- Obstáculos a la Misión Médica
- Violencia en entornos urbanos

#### Impacto diferenciado del conflicto y la violencia armada

- Impacto del conflicto y la violencia armada en las mujeres
- Impacto del conflicto y la violencia armada en los menores

#### Personas privadas de libertad

- Personas en poder de grupos armados
- Personas privadas de libertad en centros de reclusión del Estado

#### Diálogo con la Fuerza Pública, grupos armados, autoridades y sociedad civil

- Diálogo con la Fuerzas Militares y Policía Nacional
- Diálogo con los grupos armados organizados
- Diálogo con las autoridades
- Diálogo con la sociedad civil

### 2014: Convenios de Ginebra, 150 años de acción humanitaria

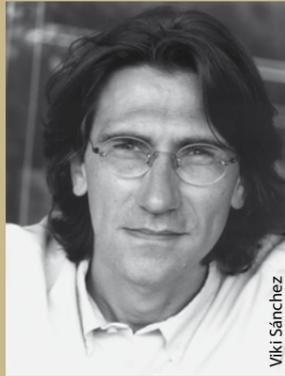
### El CICR en Colombia

### ¿Dónde estamos?

Comité Internacional de la Cruz Roja - CICR Delegación en Colombia  
Calle 76 N.º 10 - 02  
T +57 1 313 86 30 F + 57 1 312 82 82  
bog\_bogota@icrc.org www.icrc.org  
© CICR, marzo de 2014



Foto de portada: Hernán Vanegas/El Colombiano



Viki Sánchez

## Editorial

### La Colombia que fue, la que será

Colombia ha avanzado mucho en el camino hacia el fin del conflicto armado interno entre la guerrilla y el Gobierno. Tanto que la pregunta que se hacen hoy millones de colombianos ya no es si habrá paz, si el medio siglo de conflicto entre las FARC-EP, el ELN y el Estado llegará a su fin. La pregunta que retumba hoy en las selvas, montañas y poblaciones colombianas es si 2014 será el año de la paz o habrá que esperar hasta 2015. Una pregunta agrídulce, cargada de ansias y de ansiedades.

Ansias, largo tiempo incubadas, de una vida mejor para las presentes y futuras generaciones, de una vida sin guerra, con dignidad y con oportunidades, donde la Colombia de la innovación, las inversiones, la del 5 por ciento de crecimiento y apenas el 9 por ciento de desempleo llegue a las veredas más alejadas, a los barrios marginales.

Ansiedades porque el tiempo de espera no es tiempo de paz, sino tiempo de guerra que continúa sin pausa, engordando la cuenta diaria de desapariciones, desplazamientos, homicidios, amenazas y abusos sexuales, inventario trágico de víctimas que cifras oficiales ponen ya en más de seis millones desde 1984.

Porque frente a la esperanza de la paz sigue estando la realidad de la guerra, el CICR reitera la obligación de las partes en conflicto de respetar estrictamente los principios y normas del Derecho Internacional Humanitario (DIH), al tiempo que las exhorta a explorar acuerdos humanitarios, a cuya elaboración e implementación puede contribuir el CICR, que tengan un impacto inmediato sobre las condiciones de vida de la población civil. Ello daría, sin duda, un bienvenido barniz de realidad y cercanía a unos diálogos de paz que, para muchas personas, todavía suenan a difusa promesa distante.

Preocupación ante la certidumbre de que un eventual acuerdo de paz apenas marcará el fin del principio. Le seguirá el principio del fin, largo y complejo, como lo son todos los acuerdos de paz del mundo, como lo es reparar y reconciliar cualquier sociedad fragmentada y traumatizada por decenios de guerra. Será crucial que esos procesos y acuerdos sean incluyentes y creativos, que establezcan mecanismos que pongan fin de verdad al conflicto e instauren dispositivos de reparación tanto material como moral y garantías de no repetición. Será importante también que

la comunidad internacional acompañemos a Colombia y a los colombianos en ese difícil camino. A petición de las partes involucradas, el CICR está dispuesto a contribuir a este proceso como intermediario neutral, experto en DIH y aportando toda su experiencia en la ejecución de acuerdos de paz en otros países para la búsqueda de desaparecidos, la reintegración, la limpieza de áreas contaminadas por explosivos o el retorno de los desplazados a sus lugares de origen.

Inquietud porque un acuerdo de paz exitoso con las guerrillas no pondrá fin a la violencia armada generada por otros grupos, las denominadas bandas criminales, cuyo impacto humanitario es, con frecuencia, comparable al del conflicto armado. En las paradojas de la desgracia, la consecuencia más inmediata de un acuerdo de paz con las FARC-EP y el ELN podría ser un aumento del área de actuación y de la violencia de esas bandas. La inclusión en el sistema estatal de asistencia y reparación de las víctimas de estos grupos es un importante avance que vio la luz en 2013, un muy esperado paso para poner fin a la discriminación que sufren esas víctimas. Con todo, la violencia armada generada por estos grupos debería ser abordada de manera integral para poner fin a sus graves secuelas y proteger los logros y compromisos alcanzados en los diálogos de paz.

Este informe presenta la Colombia en la que viven millones de colombianos. La Colombia en la que trabajan las mujeres y los hombres del CICR. No es una Colombia fácil. Es una Colombia llena de desafíos habitada por personas que luchan por salir adelante con determinación y valentía. Les invitamos a leer sus páginas con sosiego, humildad y esperanza.

Sobre el papel puede que 2014 parezca un año con más ansiedades que ansias, pero las emociones humanas, hechas de material sensible, desafían consultorías, gráficos y porcentajes. Las adversidades nos enseñan a medir la felicidad y la tristeza en instantes, a adaptarnos al destino como el agua se amolda a su recipiente y a aferrarnos a las expectativas de una vida mejor por pequeñas o remotas que parezcan. A nadie escapa que 2014 es un año trascendental para Colombia en muchos ámbitos. Un año de transición hacia algo mejor que todo el mundo ansía pero que causa ansiedad porque aún está por definir.

Jordi Raich  
Jefe de la Delegación del CICR en Colombia

# 2013: PROBLEMÁTICAS HUMANITARIAS

La esperanza de pasar página y dejar atrás un conflicto de cinco décadas contrastó con la realidad que siguen enfrentando las víctimas de la violencia armada. La situación más difícil se vivió en los departamentos del sur y el occidente, así como en Antioquia y Norte de Santander.

## SERVICIOS BÁSICOS DEFICIENTES

"Aquí había un puesto de salud y se acabó. En la vereda vecina es igual. El que se enferme tiene que ir al casco urbano y el único medio de nosotros es la moto. Para el que no tenga moto, es difícil salir de aquí. Si hay un parto, hay que mandar a la muchacha diez días antes para lograr que la atiendan".

Arauca

## CONTAMINACIÓN POR ARMAS

"Cuando pisé el artefacto explosivo, me levanté y traté de caminar, porque no sentía dolor alguno. Dije: gracias a Dios no me ocurrió nada, pero intenté dar un paso y fue cuando sentí que tenía el pie prácticamente destruido. Fue algo realmente traumático".

Caquetá

## DESAPARICIÓN

"Mi hija desapareció hace nueve años. Mi hijo, hace tres. Los dos me dejaron niños pequeños y estoy criándolos. Uno vive con la incógnita de qué pasó, si estarán vivos o muertos, con la idea de que en cualquier momento llegan. A veces se cae la esperanza y a veces crece con tantas cosas que uno escucha".

Guaviare



El Colombiano

Christoph von Toogenburg/CICR



Carlos Rios/CICR



## VIOLENCIA EN ENTORNOS URBANOS

"Llegué a la ciudad huyendo de la violencia en otra zona del sur del país. Mi esposo murió y yo me vine con tres niños pequeños. Vivo en un barrio con un historial muy triste, especialmente por lo que ha pasado últimamente. Tengo uno de mis hijos amenazado porque prefirió estudiar a meterse a uno de esos grupos que andan por el barrio. Me da miedo dejarlo salir. Hasta hace un tiempo él no podía asistir al colegio".

Medellín

## DESTRUCCIÓN DE BIENES CIVILES

"Teníamos que dormir fuera de la casa porque era muy peligroso por la noche por los hostigamientos. Una noche cayó un artefacto y explotó. Al día siguiente vinimos y vimos la casa destruida. Aquí vivíamos mi padrastra, mi mamá, yo y dos hermanos más. Era el trabajo de toda la vida de mi padrastra. Yo vengo acá todos los días, pase lo que pase, a mirar mi casa, a cuidar lo que quedó".

Norte de Santander

## DESPLAZAMIENTO

"Nos tocaba comer tacaco (puré) de yuca. ¿La yuca qué alimento tiene? Es un almidón ahí, sin vitaminas ni nada. Nos tocaba sentarnos a comerlo con agua de panela. A veces yo iba a las carnicerías a que me regalaran un huesito. Así fui levantando a mis hijos, con ropita regalada, comiendo lo que nos dieran pero, gracias a Dios, ahí van mis hijos sobreviviendo. Ahí vamos".

Putumayo



## EN VIDEO

Resumen 2013:  
Un año más al lado de las víctimas

## Departamentos donde el CICR registró mayores consecuencias humanitarias en 2013



## Lugares donde el CICR concentró su respuesta humanitaria en 2013



Fuente Cartográfica:  
Instituto Geográfico Agustín Codazzi

## 2013: LA ACCIÓN DEL CICR

Además de asistir a las víctimas durante situaciones de emergencia, el CICR concentró sus esfuerzos en prevenir las consecuencias humanitarias de la violencia armada y ofrecer soluciones duraderas.

### AYUDA A DESPLAZADOS Y OTRAS VÍCTIMAS

**26.000** personas asistidas  
**6.300** hogares (25.200 personas) declararon su situación de víctimas ante el Estado

### GENERACIÓN DE INGRESOS

**12.000** beneficiarios de proyectos productivos  
**4.500** beneficiarios de capacitación, empleo o microcréditos  
**1.600** personas cambiaron trabajo por alimentos o dinero

### REPARACIÓN DE BIENES CIVILES

**500** personas asistidas con materiales de construcción



Muchas mujeres del puerto de Tumaco afrontan el alto desempleo y la necesidad de criar solas a sus hijos recogiendo piangua (concha) y pelando camarón. Sin embargo, para poder vender su producto a las empresas, deben contar con implementos adecuados. El CICR apoyó a 168 de ellas para adquirirlos.

### CONTAMINACIÓN POR ARMAS

**14.000** beneficiarios de centros de rehabilitación  
**12.000** capacitados en prevención de accidentes

### ACCESO A LA SALUD

**5** caravanas humanitarias con insumos médicos  
**2.200** heridos y enfermos atendidos  
**6.900** personas atendidas en clínicas móviles

### DETENCIÓN

**97.000** detenidos visitados  
**1.000** visitas familiares  
**64** lugares de reclusión visitados



Al caer la noche, los habitantes de una zona rural de Arauca se reunían en una caseta a disfrutar del 'cinecacao', un cine comunitario que proyectaba documentales sobre semillas, prácticas de manejo de cultivos y seguridad alimentaria. Esta idea, que complementó una iniciativa de cultivo de cacao del CICR, se está expandiendo a otras zonas.

### AGUA Y SANEAMIENTO

**20.500** beneficiarios

### PROTECCIÓN DE LA POBLACIÓN

**609** personas trasladadas a lugares más seguros  
**61** familias de desaparecidos acompañadas en la búsqueda  
**83** familias separadas restablecieron contacto

### PERSONAS EN PODER DE GRUPOS ARMADOS

**25** liberados en operaciones humanitarias



A sus escasos dos años, una bala perdida le destruyó un pie y cambió para siempre la vida de Juliana, una niña del sur del Cauca. Desde el día siguiente y durante cinco años, el CICR la ha acompañado con transporte, alojamiento y gastos médicos. Aunque sigue en rehabilitación, hoy Juliana monta en bicicleta.

## VIVIR EN MEDIO DE LA VIOLENCIA ARMADA

### Situación de la población

Miles de colombianos sufren a diario las consecuencias de confrontaciones que a menudo no distinguen entre los actores armados y la población. En las zonas rurales más remotas, pero también en algunos centros urbanos, más de 235.000 personas se beneficiaron de la ayuda del CICR.



Mauricio Morales/El País

La violencia se hizo sentir con mayor intensidad en 25 zonas urbanas y rurales durante 2013, como este lugar del Chocó. El CICR priorizó estas comunidades para atender de manera integral las necesidades de las víctimas. Por ejemplo, en lugares donde prestó ayuda de emergencia por desplazamiento también instaló sistemas de agua y saneamiento o lideró un proyecto productivo. En su diálogo permanente con los portadores de armas, insistió en el respeto a la población.



Juan Arredondo/Getty/CICR



Juan Arredondo/Getty/CICR

## MUERTES Y AMENAZAS

La vida de quienes no participan en los enfrentamientos armados debe ser respetada en todo momento. El CICR ayudó a más de 600 personas a trasladarse a un lugar más seguro donde poder continuar con sus vidas, lejos de las amenazas y del miedo.

Quedar en medio del fuego cruzado o morir por sospechas de ser auxiliador de la contraparte son graves situaciones a las que sigue enfrentándose la población. Durante 2013, muchas personas que no estaban relacionadas con los enfrentamientos entre las partes en conflicto u otros actores de la violencia armada sufrieron ataques contra su vida, integridad y dignidad.

En las zonas más golpeadas por la violencia armada, el CICR documentó 56 muertes que tuvieron como víctima a la población y asistió a 609 personas amenazadas. Estos hechos van en contra del derecho internacional humanitario (DIH) y del derecho internacional de los derechos humanos (DIDH). Los casos corresponden solo a situaciones en las que el CICR pudo hablar directamente con las víctimas o con sus familiares, brindarles ayuda humanitaria y presentar sus casos ante los presuntos responsables para incidir en su comportamiento.

### QUÉ DICE EL DIH

#### Estudio del CICR sobre DIH consuetudinario

**Norma 1.** Las partes en conflicto deberán distinguir en todo momento entre personas civiles y combatientes. Los ataques solo podrán dirigirse contra combatientes. Los civiles no deben ser atacados.

**Norma 2.** Quedan prohibidos los actos o las amenazas de violencia cuya finalidad principal sea aterrorizar a la población civil.

### Respuesta humanitaria del CICR

El CICR brinda asistencia humanitaria a las personas civiles que sufren atentados contra su vida o amenazas, lo que incluye pago de pasajes para trasladarse a un lugar seguro o de gastos funerarios cuando fallece un ser querido. También orienta a las víctimas para que puedan acceder a la ayuda estatal. En su diálogo con las partes en conflicto y otros actores armados, el CICR les recuerda la obligación que tienen de respetar el DIH y el DIDH.

### Traslado a lugares seguros

Durante 2013, 609 personas que estaban en peligro por amenazas de muerte recibieron ayuda económica y acompañamiento para refugiarse en un lugar más seguro.

### Pago de gastos funerarios

El CICR brinda apoyo económico a las familias de personas muertas a causa del conflicto y otras situaciones de violencia armada para que puedan costear los gastos funerarios o el traslado de sus restos humanos. En 2013, 107 familias recibieron esta ayuda.

## DESPLAZAMIENTO

Dejarlo todo por huir de la violencia y proteger la vida. A eso se enfrentaron comunidades de departamentos como Antioquia, Cauca, Chocó, Nariño, Putumayo y Norte de Santander. La restricción de movilidad y el desplazamiento intraurbano son otra cara del mismo problema.

El desplazamiento nunca llega solo. Es el resultado del miedo y las amenazas que enfrentan las comunidades que viven en zonas de conflicto y violencia armada. En ocasiones, la única alternativa para la población es salir huyendo. Es un drama humanitario como pocos en el mundo: a 21 de enero de 2014, casi 5,4 millones de colombianos estaban registrados oficialmente por la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV) como desplazados internos. En 2013, muchos de ellos fueron desplazados intraurbanos que tuvieron que buscar refugio en otra zona de su misma ciudad, exponiéndose a menudo a perder su casa, su trabajo y los vínculos con su familia y su comunidad.

El CICR vio con preocupación la difícil situación de desplazamientos masivos (de más de 50 personas) en los departamentos de Antioquia, Cauca, Chocó, Nariño y Norte de Santander. Aunque en 2013 atendió 18 casos frente a 43 en 2012, esta disminución no implica que haya menos desplazamiento, sino que las autoridades a cargo han respondido directamente a la mayoría de emergencias de este tipo. Asimismo, los desplazamientos individuales se presentaron sobre todo en Cauca, Caquetá, Guaviare, Nariño, Putumayo y Valle. En ambos casos –desplazamientos individuales y masivos– los lugares más afectados fueron similares a los de 2012.

Tener que huir no es el único problema. Como lo constató el CICR en comunidades del Sur de Bolívar, el Bajo Cauca antioqueño y el Chocó, entre otras, en ocasiones la restricción al movimiento de personas por los actores armados impide que las comunidades accedan a lo mínimo para subsistir. La escasez de alimentos e insumos médicos y la paralización de sus economías locales generan graves consecuencias humanitarias en la población.

### La punta del iceberg

En 2013, el desplazamiento fue el resultado de otras consecuencias humanitarias. Entre ellas estuvieron las muertes, las amenazas contra la vida, la violencia sexual, la contaminación por armas, el robo de bienes y las amenazas de reclutamiento.

### Respuesta humanitaria del CICR

La mayoría de los casos de desplazamiento masivos ocurridos durante 2013 en Colombia fueron atendidos por la UARIV, los entes territoriales y algunas instituciones del Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas (SNARIV), que fortalecieron su capacidad de respuesta a estas emergencias. A su vez, el CICR brindó asistencia a víctimas en zonas con acceso restringido por razones de seguridad, siempre en coordinación con las autoridades y en diálogo con los actores armados para facilitar el ingreso. La institución también siguió apoyando a los desplazados individuales. En total, 26.000 personas recibieron ayuda humanitaria.

### Asistencia de emergencia

En ocasiones en que las autoridades no pudieron acceder a lugares donde ocurrieron desplazamientos masivos o restricciones de movilidad de comunidades enteras, el CICR desplegó grandes operativos de asistencia. Con el apoyo de la Cruz Roja Colombiana, el CICR entregó alimentos, artículos de aseo y enseres para el hogar a casi 18.000 personas en 18 lugares.

### Desplazamientos individuales

La institución brindó ayuda consistente en dinero en efectivo para adquirir alimentos y productos de aseo a unas 8.400 personas que tuvieron que salir de su lugar de residencia solas o con su núcleo familiar.

### Dotación de albergues

Las comunidades que se desplazan suelen contar con puntos de encuentro en donde refugiarse que en ocasiones carecen de las condiciones básicas para el alojamiento. El CICR construyó y adecuó albergues y garantizó el acceso al agua, saneamiento básico e higiene a unas 5.800 personas en 22 lugares.

### Apoyo para el fortalecimiento institucional

Más de 6.300 hogares (25.200 personas) que no habían podido presentar la declaración ante las instituciones que conforman el Ministerio Público pudieron hacerlo durante jornadas masivas de toma de declaraciones apoyadas por el CICR en cinco departamentos. Este trámite brinda la posibilidad de ingresar al Registro Único de Víctimas (RUV) y recibir asistencia y reparación del Estado. En nueve departamentos, la Institución donó equipos informáticos para apoyar la implementación de declaraciones en línea.

Abraham Doblado/CICR

### Generación de ingresos en zonas urbanas

Para contribuir a solucionar la precaria situación de las víctimas, en 11 ciudades, y en colaboración con la Cruz Roja Colombiana, el CICR ayudó a más de 3.800 personas desplazadas con formación y acceso a empleo temporal mediante alianzas con empresas privadas. Aun cuando no era el objetivo principal, el 30 por ciento de los beneficiarios mantuvo su puesto de trabajo de manera indefinida. Adicionalmente, en Medellín, más de 600 residentes accedieron a microcréditos, formación y empleo.

### Seguridad económica en el campo

Para mejorar las condiciones de las comunidades expuestas a la violencia, el CICR apoyó 28 iniciativas productivas basadas en cultivos como el cacao o la cría de animales, entre otras, que beneficiaron a 12.000 personas. Estas intervenciones fueron identificadas de forma participativa con las comunidades, considerando su vocación agropecuaria, conocimientos y experiencias (ver historia en la página 18). Otros 1.600 habitantes de Cauca y Norte de Santander cambiaron trabajo por alimentos o dinero al participar en proyectos comunitarios como la construcción de acueductos veredales, casetas comunales o adecuación de terrenos. Estas iniciativas no solo fortalecieron las economías locales sino también la capacidad de organización comunitaria.





### Awá: la resistencia de un pueblo indígena

Luego de vivir dispersos por causa del desplazamiento, los indígenas del resguardo Magüí, de la comunidad Awá, en Nariño, decidieron hacerle frente a la violencia y recuperar su cultura. Regresaron a sus montañas pese a los asesinatos, los combates, los bombardeos, el reclutamiento de menores y los accidentes por artefactos explosivos que siguen amenazándolos. Estos últimos años no han sido fáciles. Cada cierto tiempo todavía tienen que desplazarse para proteger su vida en albergues.

Algunas de las mejores tierras esconden artefactos explosivos y restos explosivos de guerra. Cultivarlas es imposible. Cazar también es peligroso. La alternativa: criar animales de corral. "Si uno tiene sus animales en un corral no tiene que salir tanto a la montaña alta, que es peligrosa", explica una mujer. "Además, uno puede salir corriendo en cualquier momento y llevárselos. Así sobrevive al menos unas semanas".

Durante dos días de noviembre, miles de gallinas, peces y cuyes –junto con alimentos y materiales para construir corrales y estanques– llegaron hasta Magüí para aliviar la situación de 371 familias. Personal del CICR y la Cruz Roja Colombiana entregaron los insumos tras realizar seis visitas de asistencia técnica durante el año. Ante esta entrega, las palabras de un líder del Consejo de Mayores fueron concluyentes: "Esta es la semilla para reparar los daños, recuperar nuestra economía y seguir resistiendo en nuestro territorio".

Edgar Alfonso/CICR



Faruk Samán-González/CICR

### Cuando el hombre de la casa tiene 7 años

Todos se fueron juntando en la esquina del barrio. Habían sido citados allí para recibir la ayuda que el CICR, en cooperación con la Cruz Roja Colombiana, estaba entregando desde hacía dos días a los 14.000 habitantes de Puerto Claver, un poblado minero a 12 horas de Medellín afectado por el desabastecimiento de alimentos y el desplazamiento a causa del conflicto armado. El sol era inclemente, pero nadie quería moverse: la escasez de alimentos llevaba casi un mes.

Era el 22 de noviembre de 2013 por la tarde. Al llegar los camiones y los vehículos cargados de alimentos, un empleado del CICR empezó a llamar a lista. Cuando nombraron a Mariela, un niño de 7 años respondió por ella. Era Stevenson, uno de sus hijos. "Es que mi mamá está enferma y el hombre de la casa soy yo", dijo. La sorpresa fue mayor cuando se le preguntó quién lo iba a ayudar a cargar la pesada carga: "Mi hermanito menor. Él es fuerte, ¿no ve que es gordito?".

Los habitantes de Puerto Claver han sobrevivido a costa de buscar pepitas de oro en los arroyos o arañando la tierra. El conflicto armado los ha llevado a una situación económica tan calamitosa que nada se consigue ni nada se vende en el pueblo. La ayuda del CICR alcanzó para casi un mes, pero la prosperidad y la vitalidad que este pueblo necesita tomarán más tiempo en abrirse paso.

### De víctima de desplazamiento a empleado de hotel

"Todas las personas que estamos en esta situación necesitamos de una mano que nos impulse". Así comienza un joven desplazado a contar su historia, que le hizo recorrer cuatro departamentos antes de instalarse en Cali. "De la Cruz Roja me llamaron a preguntar si estaba interesado en recibir capacitación, a ver si podía adquirir un empleo nuevo", dice. "Trabajaba en construcción, pero me pagaban mal y me quedaba mucho tiempo sin trabajo".

Luego de capacitarse en hotelería, fue a una entrevista para un empleo temporal en un hotel de cinco estrellas que formaba parte del programa de empleabilidad del CICR. Allí lo contrataron y al cabo de dos meses recibió la buena noticia de que iba a firmar un contrato a término indefinido.

"Desde las empresas podemos ayudar a mucha gente. Tenemos una responsabilidad con esta población que necesita una oportunidad. Yo pienso llevar este proyecto a otras ciudades donde estamos construyendo más hoteles", comenta el gerente del hotel.

Para este hombre y otros 17 empleados acogidos por este hotel a través del programa del CICR, la oportunidad laboral les ha permitido brindar educación a sus hijos, tener mejores horarios de trabajo, un seguro médico y condiciones más dignas de vida. "Lo que nosotros necesitamos no es que nos regalen las cosas; lo que queremos es una oportunidad", concluye.

### QUÉ DICE EL DIH

#### Estudio del CICR sobre DIH consuetudinario

**Norma 131.** En caso de desplazamiento, se tomarán todas las medidas posibles para que las personas afectadas sean acogidas en condiciones satisfactorias de alojamiento, higiene, salubridad, seguridad y alimentación, y para que no se separen los miembros de una misma familia.

**Norma 132.** Las personas desplazadas tienen derecho a regresar voluntariamente a su hogar o a su lugar habitual de residencia, tan pronto como dejen de existir las razones que motivaran su desplazamiento.



### EN VIDEO

Rehaciendo vidas a través del acceso a capacitación y empleo



Edgar Alfonso/CICR

## DESAPARICIÓN

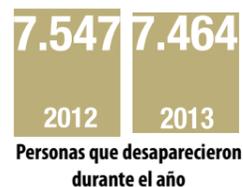
Las necesidades de los familiares de las personas desaparecidas son especiales y urgentes. Una evaluación del CICR ha dado voz a estas necesidades para plantear soluciones a la situación desesperada de quienes buscan, en la incertidumbre, a sus seres queridos.

Año tras año, miles de familias colombianas tienen que enfrentarse al dolor de buscar a un ser querido desaparecido y al reto de sobrevivir sin quien, por lo general, era el mayor proveedor de la casa. A la necesidad de saber la suerte que corrió esa persona se suman las dificultades para que las entidades encargadas del problema entiendan las necesidades de las familias.

Las respuestas son escasas y el desafío de las autoridades para resolver las muchas preguntas se incrementa cada año. La desaparición de personas continuó en 2013. Durante el año se registraron oficialmente cerca de 7.500 desapariciones ocurridas en 2013 y alrededor de 67.000 personas seguían desaparecidas al finalizar diciembre (ver gráfico).

Ante este gran desafío humanitario que tendrá que enfrentar Colombia durante años, a mediados de 2013 el CICR llevó a cabo una evaluación minuciosa de las necesidades de las familias que tenían uno o varios miembros desaparecidos (ver página 22). Los hallazgos confirmaron que lo más urgente para ellas es “saber qué pasó con mi ser querido y que regrese, vivo o muerto”, como dijo un familiar al CICR. Pero también necesitan saber que no están solas y que sus carencias materiales y psicosociales sean tenidas en cuenta.

### EN 2013 FUERON REPORTADAS 7.464 DESAPARICIONES QUE OCURRIERON DURANTE EL AÑO



Fuente: Sistema de Información Red de Desaparecidos y Cadáveres – SIRDEC, del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Colombia, con corte a 15 de enero de 2014.

### Respuesta humanitaria del CICR

El CICR interviene ante todos los implicados en el problema de la desaparición: desde los presuntos responsables hasta las instituciones públicas a cargo del tema. A la vez, acompaña a familiares de personas desaparecidas. El propósito es, por un lado, prevenir la desaparición tanto de personas como de restos humanos promoviendo el respeto a las personas protegidas por las normas humanitarias y, por el otro, apoyar en la búsqueda de estas personas y fortalecer la respuesta de las instituciones.

### Documentación de casos

El acceso del CICR a zonas de conflicto y violencia permitió que sus delegados registraran a 157 personas desaparecidas, de las cuales 44 fueron menores y 14, mujeres. Gracias a su diálogo confidencial con los portadores de armas, la organización inquirió sobre la suerte de 128 personas ante los presuntos responsables de su desaparición.

### Ayuda a las familias en su búsqueda

El CICR acompañó –a veces incluso con apoyo económico– a 61 familias en la búsqueda de sus seres queridos o en la recuperación, identificación y entrega digna de restos humanos. De ellas, 24 personas aparecieron vivas y los restos humanos de otras 9 fueron entregados a sus familiares. Además, 57 familias participaron en un proceso de acompañamiento liderado por la Cruz Roja Colombiana en Buenaventura para dar a conocer sus necesidades, recibir orientación y fortalecer el apoyo mutuo para ayudar a aliviar su dolor.

### Restablecimiento de lazos familiares

Los equipos del CICR, en colaboración con la Cruz Roja Colombiana, facilitaron que 83 personas separadas de sus familias por el conflicto o la violencia armada restablecieran contacto con sus seres queridos; 48 de ellas eran menores de edad.

### Recuperación de restos humanos

Expertos del CICR recuperaron los restos de 12 personas muertas a causa del conflicto armado. La mayoría eran víctimas enterradas en lugares donde las autoridades judiciales no tenían acceso.



Santiago Giraldo Vargas/CICR

### Apoyo a instituciones

Un total de 463 personas, en su mayoría funcionarios de instituciones que tratan el tema de la desaparición, participaron en seminarios o talleres que el CICR realizó en varias regiones del país sobre asuntos como el marco jurídico y los procedimientos aplicables en situaciones de desaparición, trato digno a familiares y buenas prácticas en la identificación de personas. Asimismo, la construcción de una morgue y bóvedas para restos humanos en Satinga (Nariño) contribuirá a las labores de identificación de personas sepultadas en el cementerio local.

### QUÉ DICE EL DIH

#### Estudio del CICR sobre DIH consuetudinario

**Norma 115.** Los muertos serán inhumados respetuosamente y sus tumbas respetadas y mantenidas debidamente.

**Norma 116.** Para facilitar la identificación de los muertos, las partes en conflicto deberán registrar toda la información disponible antes de inhumarlos y señalar la ubicación de las tumbas.

**Norma 117.** Las partes en conflicto tomarán todas las medidas factibles para averiguar lo acaecido a las personas dadas por desaparecidas a raíz de un conflicto armado y transmitirán a los familiares de éstas toda la información de que dispongan al respecto.

## 2014, un año para escuchar las necesidades de las familias

Unas 230 personas, el 80 por ciento de ellas familiares de desaparecidos, conversaron con expertos del CICR en siete zonas del país a lo largo de 2013. El propósito: hacer una evaluación minuciosa de las necesidades de las familias de personas desaparecidas. Los resultados se compilarán en un informe en el segundo semestre de 2014 y servirán para orientar la respuesta de las instituciones.

De manera preliminar, el CICR encontró que el apoyo que necesitan los familiares es tanto material como psicosocial. La primera necesidad es saber qué pasó con sus seres queridos. Le siguen recibir un trato digno de los funcionarios con quienes interactúan y contar con opciones laborales y académicas para superar la precariedad que ocasiona la desaparición de un familiar.

A la vez, el CICR presentará una campaña pública en la que han participado 12 reconocidos artistas urbanos (ver imágenes en estas dos páginas), para invitar a los colombianos a reflexionar sobre las necesidades especiales y urgentes de los familiares de las personas desaparecidas. Cualquier ciudadano, desde su quehacer, puede ayudar a aliviar el dolor de los familiares de las personas desaparecidas. Tomarse el tiempo para reflexionar es el primer paso.



### EN VIDEO

Una familia en Nariño busca a su ser querido



### EN VIDEO

Canción: "Desaparecidos"

### DERECHO A SABER

"Le tengo miedo a saber qué pasó pero quiero cerrar el círculo, porque en medio de las debilidades uno se vuelve fuerte. Puede ser que él esté vivo y lo tengan reclutado o puede que esté muerto, pero yo quiero saber la verdad antes de morirme. Yo antes me quería morir ya. Sentía que me estaba muriendo y no podía salir. Ahorita no me quiero morir: le he puesto interés a mi vida y me cuido a mí misma. Pensé que no se podía volver a amar y sí se puede".



### SOLIDARIDAD

"Es muy importante saber que a alguien sí le parece importante esto tan doloroso que nos está pasando, que hay personas escuchándonos y tratando de hacer lo posible por ayudarnos".



### RESPUESTAS

"No es fácil encontrar la información para uno saber qué hacer. Entonces uno se hace la gran pregunta: ¿adónde ir? Y falta ese apoyo emocional. Uno va sufriendo los latigazos de la sociedad".



### BÚSQUEDA

"Lo que más quiero es que me entreguen los restos de mi hija, como sea, como esté. Es lo único que yo quiero. No quiero tomar represalias contra nadie".



### APOYO

"Le pedí a la doctora que me ayudara con un mercado, porque no tenía trabajo. Me dijo que tenía que ser desplazada. Yo le dije que no lo era, pero que tenía un familiar desaparecido y necesitaba ayuda. Entonces dijo: 'No, tienes que ser desplazada'".



Eduardo Anzelli/Folha de Sao Paulo

## CONTAMINACIÓN POR ARMAS

Los artefactos explosivos improvisados, los restos explosivos de guerra y las minas antipersona son peligros que persistirán por años en Colombia. Los principales retos son ayudar a las víctimas y prevenir nuevos accidentes.

Como ha ocurrido en otros países afectados por conflictos armados, la contaminación por armas será uno de los principales problemas que Colombia tendrá que afrontar tras un eventual fin del conflicto. Esta problemática incluye los artefactos explosivos improvisados, los restos explosivos de guerra y las minas antipersona, que representan un peligro para la población décadas después de terminado el enfrentamiento armado.

Prueba de este reto son los accidentes que se han venido registrando en zonas de restitución de tierras a víctimas del conflicto y en lugares con alta población flotante. Esto ha obligado al CICR y la Cruz Roja Colombiana a reforzar sus tareas de prevención de accidentes. La prevención también ha tenido que ampliarse a zonas urbanas, donde peligros como las armas pequeñas y ligeras y los artefactos explosivos afectan a la población. Además de las lesiones físicas propias del accidente, la contaminación por armas tiene otras consecuencias humanitarias. Las comunidades se desplazan o quedan confinadas, hay temor, deserción escolar y dificultad para acceder a los servicios de salud. También restringen el acceso de las personas a sus cultivos y, por ende, disminuyen sus ingresos.

**24.000**  
**personas**  
**se beneficiaron de las capacitaciones para prevenir accidentes por contaminación por armas que el CICR realizó en los últimos seis años, la mitad de ellas en 2013.**



Carlos Mario Vélez/CICR

### Respuesta humanitaria del CICR

El CICR trabaja para prevenir accidentes por contaminación por armas y para mejorar la atención a las víctimas. Esto significa, por ejemplo, entrenar a los estudiantes y profesores para protegerse durante balaceras (ver foto de arriba) o a los campesinos para reconocer peligros en sus cultivos. También incluye, entre muchas otras soluciones, construir sistemas de recolección de agua en los hogares o suministrar aves de corral para que la población no tenga que desplazarse a lugares contaminados. Cuando ocurren accidentes, el CICR apoya con asesoramiento o recursos económicos a las víctimas y con capacitación a los especialistas que las tratan.

### Reducción del riesgo

En los lugares más contaminados, incluyendo zonas rurales y urbanas, el CICR y la Cruz Roja Colombiana capacitaban a unas 12.000 personas para identificar situaciones de peligro y reducir el riesgo de accidentes, lo que implica un incremento de más de 4.000 beneficiarios respecto a 2012. Asimismo, buena parte de las iniciativas de generación de ingresos y de infraestructura básica procuran prevenir accidentes y responder a las dificultades que causa la contaminación por armas.

### Apoyo a las víctimas

El CICR pagó los gastos funerarios de 13 víctimas de contaminación por armas. Asimismo, más de 400 sobrevivientes de accidentes recibieron acompañamiento para solicitar atención médica y compensación económica del Estado.

### Centros de rehabilitación

Más de 14.000 pacientes, incluidas víctimas de contaminación por armas, accedieron a los servicios de cuatro centros de rehabilitación física patrocinados por el CICR. En Cali y Cúcuta, dos de estos centros recibieron apoyo para potenciar la calidad de sus servicios.

### Apoyo a especialistas e instituciones

Además de acompañar a las víctimas y a los centros que las atienden, el CICR entrenó a 112 técnicos ortopédicos, fisioterapeutas y fisiatras de Colombia y otros países de América Latina para mejorar los estándares de atención. También brindó apoyo técnico al Programa Presidencial de Acción Contra Minas (PAICMA) para fortalecer su respuesta a las víctimas, y al Ministerio de Salud y Protección Social para la aplicación de la resolución 1319 sobre buenas prácticas en los servicios de rehabilitación física.

## Holmes: el coraje de empezar de cero

En 2010, la vida de Holmes Fabián Ordoñez y su familia en San Vicente del Caguán (Caquetá) dio un giro inesperado. El entusiasmo de trabajar por su comunidad y las ganas de vivir de este joven de 17 años de edad se vieron truncados por un artefacto explosivo que le destrozó el pie derecho.

Tras el accidente, su familia tuvo que salir de la zona rural donde había vivido desde siempre: “Sufrimos un desplazamiento, nos tocó adaptarnos a una nueva vida, encontrarnos con un mundo distinto”, dice Holmes.

Desde el día de su accidente, Holmes ha recibido apoyo del CICR y la Cruz Roja Colombiana. Ha demostrado una gran voluntad para reponerse ante la adversidad: hace algunos meses inició estudios de administración financiera. No ha sido fácil –dice– pero el tiempo y la perseverancia ayudan a sanar las heridas físicas y psicológicas.



Fotos: Andrés Cardona/CICR

### QUÉ DICE EL DIH

#### Estudio del CICR sobre DIH consuetudinario

**Norma 70.** *Queda prohibido el empleo de medios y métodos de guerra de tal índole que causen males superfluos o sufrimientos innecesarios.*



#### EN VIDEO

La historia de Holmes  
y la respuesta del CICR

*“El CICR lo ha sido todo, porque fue la primera institución que se acercó a asesorarme. El apoyo ha sido muy importante: gracias a ellos, volví a caminar”.*

Holmes Fabián Ordoñez,  
víctima de contaminación por armas





Eduardo Anzelli/Folha de São Paulo

## DESTRUCCIÓN Y OCUPACIÓN DE BIENES CIVILES

La población y sus bienes deben ser respetados en todo momento por las partes en conflicto y demás actores armados. En 2013, el CICR conoció 100 casos en que esa norma básica no se habría cumplido.

Uno de los principios del DIH es la distinción entre personas civiles y combatientes, pero también entre bienes de las personas civiles y bienes de carácter militar. La población civil nunca debe ser atacada ni sus bienes, ocupados, saqueados o destruidos.

En 2013 el CICR documentó 100 casos en que esa precaución no se habría tenido en cuenta. Entre otros, se presentaron casos de viviendas destruidas durante ataques dirigidos contra instalaciones consideradas objetivos militares, así como daños a puestos de salud y escuelas ocupadas por una de las partes. Si bien en 2012 fueron 193 los hechos registrados, la cifra de 2013 sigue siendo alarmante.

### QUÉ DICE EL DIH

#### Estudio del CICR sobre DIH consuetudinario

**Norma 10.** Los bienes de carácter civil gozan de protección contra los ataques, salvo si son objetivos militares y mientras lo sean.

**Norma 22.** Las partes en conflicto deberán tomar todas las precauciones factibles para proteger de los efectos de los ataques a la población civil y los bienes de carácter civil que estén bajo su control.

### Respuesta humanitaria del CICR

En 2013, el CICR ayudó a las personas que perdieron sus viviendas y otros bienes debido a explosiones o ataques, y recordó a los actores armados que ese tipo de actos deben cesar.

### Reparación de viviendas

El CICR entregó materiales de construcción a unas 500 personas para reparar sus viviendas, en departamentos como Caquetá, Cauca, Nariño, Norte de Santander, Putumayo y Valle.

### Diálogo

En el diálogo confidencial que el personal del CICR establece con las partes en conflicto y otros actores armados, el respeto a los bienes civiles es un tema de consideración. Los casos son llevados ante los presuntos responsables para persuadirlos de que no se vuelvan a cometer actos de esa naturaleza.



### El lado fantasma de Las Mercedes

Los novios de un pastel de bodas son los únicos que aún 'viven' en esta casa, resguardados en un rincón del armario, junto a unos zapatos viejos que nadie ha movido en dos años. Los frecuentes ataques armados dejaron la vivienda semidestruida y sus moradores tuvieron que mudarse a la otra mitad del pueblo, donde el peligro era menor. Al igual que otra decena de familias, vuelven casi todos los días a este lado del caserío a cuidar lo que dejaron. Al atardecer, por temor a los hostigamientos, vuelven a irse. Así, de un lado a otro, pasan los días en Las Mercedes, un caserío de 2.110 habitantes en la región del Catatumbo.

Laura Gómez/CICR



Javier Suárez

## SERVICIOS BÁSICOS DEFICIENTES

En Colombia, comunidades enteras viven condenadas a su propia suerte, sin acueductos, puestos de salud ni escuelas que funcionen. En 2013, el CICR aumentó la ayuda a las zonas más necesitadas, que suelen ser también las más golpeadas por la violencia.

### Acceso a la salud: hasta una década esperando la llegada de un médico

Durante el último año, el CICR pudo constatar que la falta de acceso a la salud sigue siendo un grave problema para miles de colombianos que habitan en zonas de conflicto y violencia armada. Llevar a un herido o un enfermo a una instalación sanitaria puede tomar horas y esa distancia puede significar la diferencia entre la vida y la muerte. A veces, llegar hasta el médico o la enfermera no es suficiente, pues no hay medicamentos o los equipos necesarios para atender a la víctima.



#### EN VIDEO

Trabajadores de la salud se entrenan en manejo de heridas

### Respuesta humanitaria del CICR

Permitir el acceso de la población a la salud siguió siendo una prioridad para el CICR en 2013. Ya fuera trasladando a los heridos y enfermos o apoyando al personal médico que trabaja en zonas de conflicto y violencia, la institución, junto con su socio, la Cruz Roja Colombiana, mejoró la situación de salud de casi un millón de personas.

#### Atención de heridos y enfermos

53 instalaciones sanitarias, que atienden a unas 960.000 personas, recibieron material para atender a los heridos de guerra. Además, cerca de 2.200 personas heridas y enfermas recibieron atención médica con orientación o apoyo económico del CICR y la Cruz Roja Colombiana, unas mil más que el año anterior. De ellas, 769 recibieron dinero para pagar transporte, alojamiento, comida y medicamentos durante el tratamiento.

### Unidades móviles de salud

El CICR intervino para garantizar el acceso seguro del personal de salud estatal a zonas remotas con presencia de grupos armados en las que la población llevaba años sin ver un médico. Más de 6.900 personas se beneficiaron de las consultas de las unidades móviles. Un caso emblemático fue el de El Dorado, en el Sur de Bolívar (ver reportaje gráfico en las páginas 32 y 33).

### Capacitación

Para mejorar la respuesta a las emergencias médicas en las zonas más golpeadas por la violencia, unas 2.100 personas recibieron capacitación, entre ellas los médicos y las enfermeras que tratan a los heridos en zonas de conflicto y miembros de las comunidades que prestan primeros auxilios. Asimismo, en convenio con el CICR, las universidades del Cauca y Militar implementaron cátedras de cirugía de guerra.



Daniel Littlejohn-Carrillo/CICR

*“Cuando nos enfermamos tenemos que ir hasta el pueblo y es muy costoso. A mí me gustan mucho las capacitaciones porque en cualquier momento tengo que atender yo misma los problemas de salud de mi familia”.*

Habitante de Arauquita, Arauca.

## La taberna del pueblo se convirtió en hospital

Durante nueve días en septiembre, el CICR y personal de salud estatal brindaron más de 1.600 servicios y consultas médicas en el caserío El Dorado, en el sur de Bolívar. Aislada por el conflicto armado y la falta de vías, esta comunidad tuvo que esperar cinco años para recibir servicios de salud. Algunos vecinos no veían un médico desde hacía 10 años.



Donaldo Zuluaga/El Colombiano

Fueron necesarios dos días de camino desde Bucaramanga. Al ver las dificultades para franquear las trochas, los lugareños acudieron a ayudar a la caravana.

*“Aquí encontramos que una parte de la población tenía malaria”, dice Gerardo Moloeznik, delegado del CICR para la zona.*



Donaldo Zuluaga/El Colombiano

El puesto de salud se improvisó en la taberna del pueblo. A las consultas asistieron personas de doce comunidades rurales que tuvieron que caminar durante jornadas enteras.



Laura Gómez/CICR

Eran tantos los pacientes que algunos tuvieron que esperar su turno hasta el día siguiente.



Donaldo Zuluaga/El Colombiano

Pese a las interrupciones de las consultas a causa del recalentamiento del equipo portátil, el odontólogo atendió a 224 personas.



Donaldo Zuluaga/El Colombiano

En la sección de vacunación, una niña recibe la dosis de pentavalente.



Hernán Vanegas/El Colombiano

*“Cuando llegamos a vivir a este asentamiento lo primordial era sobrevivir como fuera y levantar un ranchito en el lote de cada uno. No teníamos dónde sacar el agua, tirar las basuras o hacer nuestras necesidades”.*

Mujer desplazada  
Tierralta, Córdoba.

## Agua, saneamiento y hábitat: llegando a las zonas olvidadas de Colombia

En muchas comunidades que sufren los estragos de la violencia armada –desde zonas rurales remotas hasta barrios de cabeceras municipales–, la falta de servicios básicos como agua, saneamiento, educación o salud es preocupante.

A pesar de los esfuerzos estatales, las obras de infraestructura y los servicios públicos aún no llegan a los miles de colombianos que más los necesitan. Cuando llegan, su cobertura es limitada, sea por la presencia de actores armados que restringen el acceso, por la falta

de recursos de los gobiernos locales o por la estigmatización de las comunidades.

Es un círculo difícil de romper. El aislamiento provocado por la violencia y la falta de respuesta estatal suele influir en que las necesidades de las comunidades sean poco conocidas. Como las carencias siguen siendo invisibles, las políticas y planes continúan pasando por alto a algunos de los más necesitados.



Oscar Iván Ordóñez/CICR

## VIOLENCIA SEXUAL

Es una de las consecuencias humanitarias del conflicto y la violencia armada más graves y silenciadas. Las víctimas de esta violación del DIH son a menudo estigmatizadas y discriminadas.

Vulnerar la integridad sexual de una persona es una de las conductas prohibidas más graves que siguen ocurriendo en el conflicto y otras situaciones de violencia. Sin embargo, el subregistro de casos hace que sea una problemática casi invisible, lo cual limita la respuesta que las instituciones pueden brindar a las víctimas.

A menudo, por el miedo a represalias y la vergüenza, las víctimas no buscan ayuda. Sin embargo, es prioritario brindarles atención urgente antes de las 72 horas de ocurrido el hecho, para –en el caso de las mujeres– evitar embarazos indeseados y –en todos los casos– prevenir el riesgo de infecciones y enfermedades de transmisión sexual.

### Respuesta humanitaria del CICR

Durante 2013, un total de 147 víctimas de violencia sexual recibieron del CICR apoyo médico, psicológico y económico, así como orientación para recibir atención estatal. De ellas, 61 víctimas de hechos ocurridos durante 2013 recibieron atención médica y atención psicológica a través de un convenio con la organización Profamilia. El CICR hizo seguimiento a las condiciones de salud de 24 víctimas de años anteriores y orientó a 62 para que pudieran recibir ayuda estatal.

### QUÉ DICE EL DIH

**Estudio del CICR sobre DIH consuetudinario**

**Norma 93.** *Quedan prohibidas las violaciones y cualquier otra forma de violencia sexual.*



### EN VIDEO

El apoyo del CICR  
a las víctimas de violencia sexual

### Respuesta humanitaria del CICR

El programa de agua y hábitat del CICR alivió las duras condiciones de vida de unas 20.500 personas en 50 comunidades, casi 5.400 más que hace un año. La Institución construyó o mejoró la infraestructura comunitaria de las zonas más afectadas por el conflicto y la violencia en 2013, como Cauca, Catatumbo y Chocó.

#### Infraestructura

Para superar el grave problema de falta de infraestructura comunitaria, otras 821 personas contaron con edificaciones nuevas o renovadas, tales como puestos de salud, casetas comunales, trapiches, molinos de arroz, restaurantes escolares, casas comunitarias, albergues escolares e, incluso, una morgue en el municipio de Satinga, Nariño.

#### Desplazados

El CICR construyó y adecuó albergues y garantizó el acceso al agua y a condiciones de saneamiento básico e higiene a unas 4.000 personas desplazadas en 15 zonas del país.

#### Acceso al agua

De estas personas, 15.675 se beneficiaron del acceso a servicios básicos. Esto incluyó, entre otras iniciativas, sistemas para el suministro de agua como acueductos y pozos, instalaciones sanitarias y actividades de promoción de la higiene con el apoyo de la Cruz Roja Colombiana. El proyecto más grande terminado en 2013 benefició a 10.000 personas en Tierralta (Córdoba). Se trató de una iniciativa de agua y saneamiento liderada mayoritariamente por mujeres.



Boris Heger/CICR

## OBSTÁCULOS A LA MISIÓN MÉDICA

Una sola interrupción de los servicios de salud pone en peligro la vida de muchas personas. Las restricciones se volvieron más frecuentes en el marco del conflicto armado y otras situaciones de violencia.

El aumento de las amenazas y los ataques contra la Misión Médica (personal, infraestructura y transporte sanitarios) fue alarmante en 2013. El CICR documentó un total de 255 hechos que obstaculizaron las actividades de salud. Los departamentos más afectados fueron Antioquia, Cauca, Caquetá, Chocó, Nariño y Norte de Santander. En 2012, se habían registrado 88 casos.

Las razones del aumento fueron, entre otras, la acción de actores armados y bloqueos de vías que tuvieron lugar en una docena de departamentos en un lapso de siete meses (ver página siguiente). Las amenazas contra el personal de salud, la restricción del paso de vehículos sanitarios, el robo de elementos como insumos médicos y los ataques físicos fueron los hechos más frecuentes.

Más allá de la causa o la situación que da pie a las restricciones, para el CICR lo más importante es que se respete el acceso a la salud en todo tiempo y lugar. Es una cuestión de vida o muerte.

### Respuesta humanitaria del CICR

Para responder al aumento de ataques y bloqueos, el CICR y la Cruz Roja Colombiana –a petición de las autoridades– desplegaron operaciones humanitarias en varias regiones. También llevaron a cabo tareas de prevención, como capacitación del personal sanitario e identificación de instalaciones con el emblema de la Misión Médica.

### Acompañamiento en emergencias

Cinco caravanas humanitarias con insumos médicos atendieron las emergencias en Cundinamarca, Boyacá y Nariño durante el paro agrario. En esta y otras movilizaciones, el diálogo con manifestantes y la entrega de ayudas a instituciones facilitaron el acceso de la población a la salud.

### Identificación de edificios

El emblema de la Misión Médica ayuda a proteger las instalaciones y los vehículos sanitarios de carácter civil. Cien estructuras, donde se atiende a más de un millón de personas, fueron señalizadas con el emblema.

### Capacitación

Más de 5.000 trabajadores de la salud, junto con algunos asesores legales, se capacitaron a través del CICR y la Cruz Roja Colombiana sobre derechos, deberes y medidas de protección en situaciones de conflicto y violencia.

### Apoyo a mesas de trabajo

El CICR y la Cruz Roja Colombiana participaron en ocho mesas de trabajo departamentales de coordinación de la Misión Médica.



Enrique Contreras/CICR

“Pusieron un artefacto explosivo enfrente del puesto de salud. En ese momento estábamos las dos auxiliares, la archivadora y la enfermera jefe. Tuvimos que cerrar el puesto sin avisar y salir de inmediato para proteger nuestras vidas”.

Relato del personal de salud de una zona de conflicto.

## QUÉ DICE EL DIH

### Protocolo adicional II a los cuatro Convenios de Ginebra

#### Artículo 10. Protección general de la Misión Médica

1. No se castigará a nadie por haber ejercido una actividad médica conforme con la deontología, cualesquiera que hubieren sido las circunstancias o los beneficiarios de dicha actividad.

#### Artículo 11. Protección de unidades y medios de transporte sanitarios

1. Las unidades sanitarias y los medios de transporte sanitarios serán respetados y protegidos en todo momento y no serán objeto de ataques.



LA MISIÓN MÉDICA SALVA VIDAS, PODRÍA SER LA TUYA, ¡RESPÉTALA! ES UNA CUESTIÓN DE VIDA O MUERTE



### EN VIDEO

Comercial de televisión sobre el respeto a la Misión Médica

## Un año de intensas movilizaciones sociales

Entre febrero y septiembre, el CICR y la Cruz Roja Colombiana movilizaron sus equipos en el terreno para hacer frente a la crisis humanitaria.

**25 DE FEBRERO**

Cafeteros y transportistas convocan un paro en 13 departamentos.

**28 DE FEBRERO**



Las vidas de más de 100 pacientes en Popayán están en riesgo por falta de oxígeno. Personal del CICR acompaña a un camión cargado con este insumo hasta esa ciudad.

**5 DE MARZO**



“Para disminuir el impacto humanitario de este tipo de expresiones sociales, se debe garantizar el acceso a los servicios de salud a toda la población”. El CICR y la Cruz Roja Colombiana hacen un primer llamado público a respetar la Misión Médica.

**8 DE MARZO**

Gobierno y manifestantes logran un acuerdo para poner fin al paro.

**10 DE JUNIO**

En el Catatumbo se inicia el paro más largo del año. El CICR y la Cruz Roja Colombiana apoyan a los hospitales de Tibú y Ocaña con insumos médicos y personal de refuerzo. También donan kits de primeros auxilios a un puesto de salud de los manifestantes.

**17 DE JULIO**

Comienza un paro de mineros artesanales, con epicentro en el Bajo Cauca antioqueño y Chocó. El CICR y la Cruz Roja Colombiana, de manera preventiva, habían entregado ya insumos a hospitales.

**31 DE JULIO**

LA MISIÓN MÉDICA SALVA VIDAS, PODRÍA SER LA TUYA. ¡RESPÉTALA! ES UNA CUESTIÓN DE VIDA O MUERTE

El CICR y la Cruz Roja Colombiana lanzan una campaña por el respeto a la Misión Médica, que hace parte de la campaña mundial *Salud en peligro*. Incluye un comercial de televisión.

**3 DE AGOSTO**

Terminan 53 días de protestas en el Catatumbo, con un saldo de cuatro personas muertas y un centenar de heridos.

**19 DE AGOSTO**

Comienza la cuarta y más grande movilización social del año: el paro agrario. Medios reportan hasta 200 mil personas en las marchas y bloqueos de más de 30 vías.

**24 DE AGOSTO**

“El desabastecimiento de hospitales es muy preocupante. Varios están a punto de agotar sus reservas”. Jordi Raich, jefe de la delegación del CICR.

**25 DE AGOSTO**



Sale de Bogotá (punto 1) una caravana humanitaria de nueve camiones con oxígeno y suministros médicos, dos ambulancias y seis vehículos del CICR y la Cruz Roja Colombiana con destino a Tunja (2), Duitama (3) y Sogamoso (4) en Boyacá.

**28 DE AGOSTO**



Cuatro caravanas más recorren el suroccidente del país: de Pasto a Túquerres (1), Tumaco (2) e Ipiales (3) y de Cali a Pasto (4).

**31 DE AGOSTO**

Se levanta el paro minero luego de un acuerdo. Fueron 47 días de protestas.

**12 DE SEPTIEMBRE**

Termina el paro nacional agrario. Durante las movilizaciones se han acumulado 101 casos de amenazas o ataques contra la Misión Médica, 852 personas heridas y 15 personas muertas.



EN VIDEO

Caravana humanitaria del CICR y la Cruz Roja Colombiana





## VIOLENCIA EN ENTORNOS URBANOS

Al igual que en las zonas rurales, la población que habita en los cascos urbanos sufre el impacto del conflicto y la violencia armada. El difícil acceso a salud y educación debido a la restricción de movimientos en sus propios barrios o el quedar atrapados en el fuego cruzado son realidades cotidianas.

En ciudades y cabeceras municipales las problemáticas humanitarias son urgentes. A causa de las amenazas y la violencia, el desplazamiento intraurbano se convierte en uno de los flagelos para la población. La desaparición de personas sigue sembrando incertidumbre en los familiares. Las fronteras invisibles convierten a los habitantes en extranjeros en sus propios barrios. En los centros educativos, profesores y estudiantes quedan atrapados en el fuego cruzado entre bandas armadas.

En ciudades como Medellín, Buenaventura y Tumaco, donde los niveles de violencia armada generan severas consecuencias humanitarias, el diálogo del CICR con los portadores de armas para que respeten el DIH y el DIDH aún presenta algunos retos.

En 2013, el CICR documentó 207 presuntas violaciones al DIH, DIDH y otras afectaciones contra la población en 39 cascos urbanos de 14 departamentos, incluyendo las tres ciudades ya mencionadas y otros municipios donde no se registra, necesariamente, un fenómeno sistemático de violencia urbana.

### Respuesta humanitaria del CICR

#### Mejora de las condiciones de vida y seguridad económica

En 11 ciudades y núcleos urbanos, más de 3.800 personas afectadas por el desplazamiento se beneficiaron de iniciativas del CICR de capacitación y apoyo a la empleabilidad. Adicionalmente, en Medellín, 612 residentes mejoraron sus condiciones económicas a través del acceso a microcréditos, a formación y a oportunidades de empleo. Todos los beneficiarios de microcrédito –cuyos negocios seguían en pie un año después– mejoraron sus ingresos en un 35 por ciento.

#### Acceso a servicios de salud

En Medellín, el CICR y la Cruz Roja Colombiana impulsaron la creación de Comités Barriales de Emergencia para dar primeros auxilios a personas heridas por la violencia armada mientras son llevadas a la unidad asistencial, ya que los traslados pueden demorarse a

causa de las fronteras invisibles que atraviesan los barrios de la ciudad. Mediante el establecimiento de redes de jóvenes y mujeres, y en cooperación con Profamilia, el CICR y la Cruz Roja Colombiana informaron sobre las rutas de atención que favorecen el acceso a salud y sobre la atención de emergencia para víctimas de violencia sexual.

### Comportamientos seguros

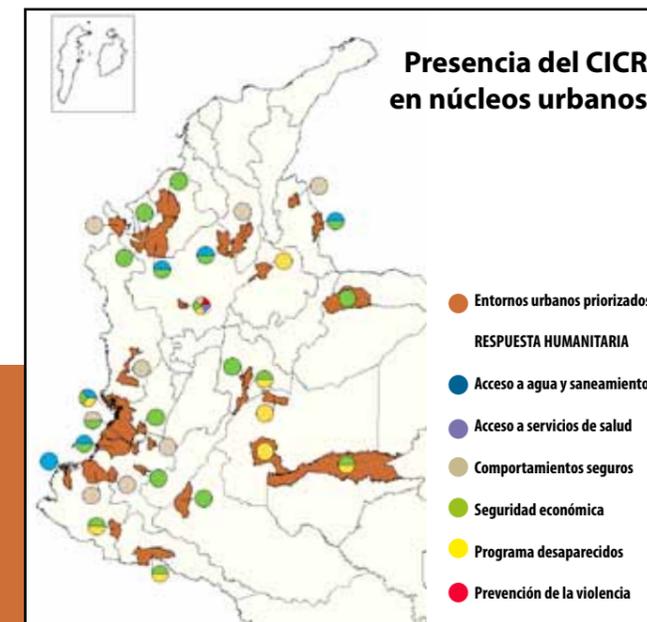
En nueve cascos urbanos de Antioquia, Bolívar, Cauca, Chocó y Norte de Santander, el CICR –en colaboración con la Cruz Roja Colombiana– difundió entre las comunidades los comportamientos que deben seguir para evitar accidentes por presencia de artefactos explosivos improvisados, restos explosivos de guerra y armas pequeñas. En Medellín, se trabajó con docentes de 14 instituciones educativas para evitar que profesores y alumnos sean afectados por la violencia armada.

### Mitigación de la violencia

A través del proyecto “Más espacios humanitarios, más alternativas”, en Medellín el CICR y la Cruz Roja Colombiana trabajan para mitigar los efectos de la violencia armada en las comunidades, en articulación con otras entidades públicas y privadas. La iniciativa incluye tres ejes: prevención de la violencia en el entorno escolar, protección de la población y asistencia a las comunidades. En 2013, como parte del proyecto, se realizó la campaña “Déjalo latir” (ver recuadro a la derecha).

### Acceso a servicios básicos esenciales

El CICR asistió a más de mil personas desplazadas en Cúcuta, El Bagre, López de Micay y Tierralta, lo que les permitió mejorar sus condiciones de alojamiento y acceso al agua y a condiciones adecuadas de saneamiento. En Buenaventura, el CICR construyó un albergue para 60 mujeres embarazadas víctimas de la violencia sexual para su alojamiento y cuidado durante el período gestacional y perinatal.



### “Si es diferente, déjalo latir”

En una ciudad que ha sufrido las consecuencias humanitarias de la violencia armada, el CICR y la Cruz Roja Colombiana Seccional Antioquia le cantan a la vida. “Déjalo latir” es una campaña por el respeto a la vida y la dignidad humana en 14 escuelas de la ciudad de Medellín que se lanzó en octubre con conciertos del grupo musical afrocolombiano Son Batá, que compuso un tema para la ocasión.

Esta campaña forma parte del programa “Más espacios humanitarios, más alternativas”, que busca mitigar las consecuencias de la violencia urbana en Medellín.



### EN VIDEO

Colegios de Medellín acogen la campaña “Déjalo latir”

## IMPACTO DIFERENCIADO DEL CONFLICTO Y LA VIOLENCIA ARMADA Mujeres y menores

En situaciones de conflicto y violencia no hay víctimas más importantes que otras. Sin embargo, las mujeres, los niños y las niñas sufren las consecuencias humanitarias con especial rigor, al ser víctimas directas de ataques y también sobrevivientes de las desapariciones y muertes de sus seres queridos.

Pascal Jequier/CICR



La respuesta humanitaria del CICR tiene en cuenta las necesidades especiales de las mujeres y los menores. Estos dos grupos representan la mayoría de los beneficiarios de ayuda humanitaria entregada por la institución. En problemáticas como desplazamiento, desaparición, contaminación por armas, violencia sexual y detención, en 2013 los equipos del CICR llevaron a cabo iniciativas dirigidas a aliviar el impacto de la violencia sobre las mujeres y los niños.

# IMPACTO DEL CONFLICTO Y LA VIOLENCIA ARMADA EN LAS MUJERES

Como líderes, madres o esposas, las mujeres se han visto afectadas por la violencia en sus cuerpos, las amenazas, la desaparición de sus seres queridos y el desplazamiento. Sin embargo, sus vidas no se agotan en ser víctimas. En medio de las dificultades, sacan adelante a sus familias.



617 casos de presuntas violaciones del DIH y otras normas básicas contra la población documentó el CICR en 2013. De ellos, 91 tuvieron como víctimas a las mujeres.



## Desaparición

Para muchas mujeres, la peor consecuencia del conflicto y la violencia armada es la ausencia de sus seres queridos (hijos o esposos), la espera para recibir noticias de ellos y la incertidumbre sobre su paradero. Al mismo tiempo, el año pasado, el CICR documentó 14 casos de desaparición de mujeres.

En 2013, el CICR evaluó las necesidades de los familiares de las personas desaparecidas y dio voz a las mujeres, que representan un 80 por ciento de ese colectivo. Ellas expresaron la importancia de recibir un buen trato de las autoridades que las atienden durante la búsqueda de sus seres queridos.

## Desplazamiento

Como suele ocurrir con otras víctimas, las diferentes formas de violencia contra las mujeres están interconectadas. Con frecuencia, su desplazamiento forzoso es causado por amenazas o violencia sexual. Una vez desplazadas, no encuentran protección en los lugares que las reciben y son discriminadas. En 2013, el CICR asistió a casi 7.000 mujeres desplazadas en todo el país. Asimismo, dentro de los programas de oportunidades

para la generación de ingresos en zonas urbanas, el 74 por ciento de las personas que accedieron a formación y el 42 por ciento de las que accedieron a empleo temporal eran mujeres. De ellas, 30 mujeres desplazadas, gracias a un convenio con instituciones sin ánimo de lucro, accedieron a empleos de medio tiempo en jardines infantiles, lo que les permitió recibir –algunas por primera vez– un ingreso mensual fijo. Las que tenían hijos menores pudieron llevarlos al jardín infantil y cuidar de ellos mientras trabajaban.

## Contaminación por armas

Si bien la mayoría de los afectados por artefactos y restos explosivos son hombres y niños, las mujeres sufren un impacto indirecto al tener que doblar su carga de trabajo y dedicarse al cuidado de sus familiares afectados. Por falta de información, no siempre acceden a los necesarios servicios de ortopedia y rehabilitación.

En 2013, más de 3.400 mujeres se capacitaron en comportamientos seguros para evitar accidentes y derechos de las víctimas, mientras otras 14 mujeres víctimas –de las 19 registradas oficialmente en el año– recibieron apoyo económico, auxilio funerario y transporte.

## Detención

Si no están separadas de los hombres en los centros de detención, las mujeres pueden ser vulnerables a abusos y explotación. Incluso cuando están embarazadas, el acceso a salud gineco-obstétrica suele ser precario. El CICR visita cárceles de mujeres a lo largo y ancho de todo el país para hacer un seguimiento de su situación y velar por que las autoridades atiendan sus necesidades específicas.

## Violencia sexual

Hoy día es todavía incierta la cifra de mujeres afectadas por violencia sexual a raíz del conflicto y la violencia armada en Colombia. El silencio que rodea esta problemática no permite hacerse una idea objetiva de su dimensión. El CICR acompaña a las mujeres víctimas de violencia sexual brindándoles el apoyo que necesitan. En Buenaventura, la ampliación de un

albergue por el CICR cambió la vida de 60 mujeres embarazadas víctimas de violencia sexual, que pudieron recibir los cuidados necesarios durante esta etapa crítica, así como en la fase posterior al parto.

# IMPACTO DEL CONFLICTO Y LA VIOLENCIA ARMADA EN LOS MENORES

Los niños representan la mitad de la población desplazada asistida por el CICR y una de cada cuatro víctimas de violaciones de las normas de humanidad básicas. El reclutamiento es solo uno de los muchos riesgos a los que se enfrentan.



Mauricio Morales/El País

*“Recién estaban empezando y necesitaban gente que fuera joven y tuviera más potencial. Es como el fútbol: los jóvenes siempre van a tener más destreza que los veteranos. Entonces uno, a veces, para no ganárselos de enemigos, se volvía como amigo de ellos. ¿Sí me entiende?”*

Menor de Buenaventura, familiar de un desaparecido



Christoph von Toggenburg/CICR

El reclutamiento y amenaza de reclutamiento, el desplazamiento, la contaminación por armas, la violencia sexual y la desaparición fueron los principales flagelos que enfrentaron los niños, niñas y adolescentes en el marco del conflicto armado y otras situaciones de violencia.

De los 617 casos documentados por el CICR de presuntas violaciones del DIH y otras normas básicas que protegen a la población, en 144 (casi la cuarta parte) los afectados fueron menores. En ciudades y núcleos urbanos, una de cada tres víctimas fue un niño, una niña o un adolescente, con 66 casos de los 207 registrados.

## Reclutamiento y amenaza de reclutamiento

Aunque está prohibido por el DIH, los menores siguen siendo obligados a participar en las confrontaciones armadas, ya sea mediante el reclutamiento o a través de su utilización como informantes o ayudantes. El año pasado el CICR registró 37 casos de reclutamiento y 11 de amenaza de reclutamiento de menores. Un total de 48 niños y niñas desvinculados de grupos armados se reencontraron con sus familias gracias a las gestiones del CICR.

## Desplazamiento

Las malas condiciones de salubridad y la falta de servicios como educación o saneamiento básico afectan especialmente a los menores desplazados. Cerca de 26.000 personas desplazadas recibieron ayuda humanitaria de emergencia del CICR. De ellas, unas 14.000 fueron menores.

## Desaparición

En 2013, el CICR documentó la desaparición de 44 niños, niñas y adolescentes, más de la cuarta parte del total de los registros. También son víctimas por la ausencia de sus familiares desaparecidos, que incide en su desarrollo y oportunidades. El apoyo del CICR a las familias de personas desaparecidas tuvo en cuenta las necesidades de los menores.

## Contaminación por armas

La presencia de artefactos explosivos improvisados y restos explosivos de guerra

restringe el acceso a escuelas y espacios de recreación, y pone a los niños y niñas en riesgo de sufrir accidentes. Para protegerlos, el CICR construyó o remodeló aulas, albergues y restaurantes escolares para 330 menores en cuatro municipios. También les enseñó medidas de precaución para evitar accidentes.

## Violencia sexual

La violencia sexual contra los menores va más allá de la relación sexual forzada o del acceso carnal violento. Cualquier relación sexual con menores de 14 años es una conducta prohibida en Colombia. En 2013, el CICR brindó asistencia de emergencia a 18 niñas y 2 niños que fueron víctimas de abuso sexual.

## Detención

La falta de oportunidades y la posibilidad de involucrarse aún más en el mundo del delito acechan a los menores reclusos en centros de rehabilitación. En Medellín, como parte de las iniciativas para mitigar la violencia urbana, el CICR y la Cruz Roja Colombiana siguieron de cerca la situación de 1.117 menores en seis centros y los pusieron en contacto con principios básicos de humanidad y pautas para la resolución de conflictos, el respeto, la comunicación y la convivencia.

## QUÉ DICE EL DIH

### Estudio del CICR sobre DIH consuetudinario

**Norma 135.** Los niños afectados por los conflictos armados tienen derecho a un respeto y protección especiales.

**Norma 136.** Las fuerzas armadas o los grupos armados no deberán reclutar niños.

**Norma 137.** No se permitirá que los niños participen en las hostilidades.

## PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD

El CICR trabaja para aliviar el sufrimiento de las personas privadas de libertad, abogando por la mejora de sus condiciones carcelarias, posibilitando el contacto con sus seres queridos y favoreciendo su acceso a servicios de salud.

Christoph von Toggenburg / CICR



Desde 1969, cuando empezó a desarrollar su labor humanitaria en Colombia, el CICR ha monitoreado las condiciones de las personas privadas de libertad en relación con el conflicto armado interno. Ese año, el Gobierno lo autorizó a visitar a los detenidos en centros de reclusión del Estado y en 1994 le permitió establecer contacto con grupos armados, entre otros motivos para prestar sus buenos oficios en la liberación de personas en poder de dichos grupos.



El Colombiano

## PERSONAS EN PODER DE GRUPOS ARMADOS

Gracias a su rol de intermediario neutral, en 2013 el CICR facilitó la liberación de 25 personas en poder de grupos armados. La labor humanitaria puso fin al desespero y la incertidumbre de estas personas y sus familiares.

La incertidumbre de no saber si volverán a ver a sus seres queridos, la falta de acceso a la salud y la restricción de la libertad siguieron aquejando, en 2013, a las personas en poder de grupos armados. Ya fueran civiles o miembros de la Fuerza Pública, el CICR centró sus esfuerzos en brindarles el apoyo necesario para aliviar su sufrimiento y el de sus familiares, por ejemplo, mediante el establecimiento de contactos a través de mensajes Cruz Roja. Esto fue posible gracias al diálogo confidencial y permanente que el CICR mantiene con las partes en el conflicto.

### QUÉ DICE EL DIH

#### Estudio del CICR sobre DIH consuetudinario

**Norma 124B.** En los conflictos armados no Internacionales, el CICR puede ofrecer sus servicios a las partes en conflicto para visitar a todas las personas privadas de libertad por razones relacionadas con el conflicto, a fin de verificar las condiciones de detención y de restablecer el contacto entre esas personas y sus familiares.

### El rol del CICR como intermediario neutral

*“Nuestro papel como intermediario neutral significa, en la práctica, que como organización humanitaria nos preocupa exclusivamente aliviar el sufrimiento de las víctimas del conflicto armado y otras situaciones de violencia. Para ello, mantenemos un diálogo confidencial y directo con todas las partes que han depositado su confianza en nosotros. Esta es la clave de nuestra acción”.*

Jordi Raich  
Jefe de la delegación  
del CICR en Colombia



### EN VIDEO

La labor humanitaria del CICR para la liberación de personas

### Respuesta humanitaria del CICR

En 2013, el CICR facilitó la liberación de 25 personas en poder de grupos armados, en un total de 16 operaciones humanitarias que pusieron fin a cautiverios que, en ocasiones, se prologaron por meses. Uno de los objetivos de la labor humanitaria del CICR es facilitar el reencuentro de estas personas con sus familiares. Con estos, mantiene un contacto constante y les presta apoyo psicosocial siempre que sea necesario, así como acompañamiento en los preparativos para el momento del reencuentro.

Algunas de estas liberaciones, que incluyeron 16 civiles y 9 uniformados, fueron coordinadas con la Iglesia, la organización Colombianos y Colombianas por la Paz, la Cruz Roja Colombiana e instituciones del Estado como la Defensoría del Pueblo y el Ministerio de Defensa. En el caso de seis ciudadanos extranjeros en poder de grupos armados en el 2013, el CICR facilitó su liberación en coordinación con las embajadas respectivas.

### LIBERACIONES FACILITADAS POR EL CICR EN 2013

**25 personas liberadas:  
16 civiles y 9 uniformados**



Anne Sylvie Linder/CICR



Juan Sebastián Uribe / CICR

## PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD EN CENTROS DE RECLUSIÓN DEL ESTADO

El olvido y alejamiento en que viven los detenidos en las cárceles colombianas se une a problemas como el hacinamiento o el precario acceso a la salud.

En 2013, el CICR continuó su trabajo en los centros de detención del Estado, donde el hacinamiento representó una de las problemáticas humanitarias más urgentes y la causa directa del deterioro de las condiciones de vida. La falta de acceso a la salud y a otros servicios básicos como el agua, saneamiento básico e higiene siguió marcando el día a día de hombres y mujeres privados de libertad. La infraestructura de los centros de reclusión es, a menudo, deficiente y carece de mantenimiento. A todo ello se suma el dolor por el alejamiento de sus familias y seres queridos.

La situación fue todavía más grave para las casi nueve mil mujeres detenidas que enfrentan dificultades de acceso a atención de

salud especializada, atención ginecológica para las embarazadas y pediátrica para las mujeres con hijos. Algunos de estos niños crecen dentro de los centros de detención con sus madres detenidas, en condiciones inadecuadas para su desarrollo.

Para los menores detenidos, la privación de libertad suele traducirse en vidas truncadas. Ellos necesitan que se garantice su derecho al debido proceso, incluida la presunción de inocencia, y contar con una defensa adecuada.

### QUÉ DICE EL DIH

#### Estudio del CICR sobre DIH consuetudinario

**Norma 118.** Se proporcionará a las personas privadas de libertad alimentos, agua y ropa suficientes, así como un alojamiento y la asistencia médica convenientes.



#### EN VIDEO

Qué hace el CICR por los detenidos



#### EN VIDEO

Un detenido y su madre cuentan la historia de su reencuentro

### Respuesta humanitaria del CICR

Con el fin de contribuir a la mejora de la situación humanitaria en los centros de detención, el CICR continuó visitando a personas privadas de libertad para seguir de cerca su situación, al tiempo que apoyó los esfuerzos de las autoridades para reducir el hacinamiento, garantizar el acceso a la salud y mejorar las condiciones de vida.

#### Visitas

Entre los 97.000 detenidos a los que el CICR visitó en 2013, unos 1.800 recibieron seguimiento individual, lo que permitió evaluar de cerca sus condiciones de vida y el trato que reciben.

#### Viajes de familiares

Más de mil personas privadas de libertad pudieron reencontrarse con sus seres queridos (ver historia más abajo). Esto fue posible gracias al apoyo del CICR que costó el pasaje de los familiares y la colaboración de la Cruz Roja Colombiana. Al tiempo, el CICR recordó la importancia de ubicar a las personas detenidas en centros de reclusión lo más cercanos posible de a sus hogares.

#### Apoyo a las autoridades

El CICR presentó a las autoridades competentes 23 intervenciones escritas y 78 orales con recomendaciones para la mejora de las condiciones generales, el trato de los reclusos y el uso de celdas de aislamiento, así como una intervención sobre el plan del Gobierno para la construcción y el diseño de nuevas prisiones. Con su apoyo técnico, las autoridades de salud finalizaron unos lineamientos para el control de la tuberculosis en los centros de detención.

#### Menores

En centros de rehabilitación de Medellín, los menores se beneficiaron de sesiones de educación alternativa del CICR y la Cruz Roja Colombiana, en las que entraron en contacto con los principios básicos de humanidad y adquirieron habilidades para la resolución de conflictos, el respeto, la comunicación y la convivencia.

### Siguiéndole el rastro a la familia de un detenido

Fueron tal vez 11 ó 15 años. Los protagonistas de esta historia no coinciden con el tiempo que estuvieron separados sin tener noticias el uno del otro. Cada cual vive la ausencia a su manera: el hijo que terminó en la cárcel acusado de rebelión tras haberse ido a pelear a la selva y la madre que daba a su hijo como desaparecido.

Más de una década después, el detenido le contó su historia a un delegado del CICR en su visita a la cárcel y le pidió ayuda para buscar a su familia, sin mucha esperanza, pero sin nada que perder.

Durante meses, personal del CICR recorrió los lugares donde por última vez habían visto a los familiares, hasta que un día un antiguo vecino dijo dónde estaban. Una llamada telefónica entre ambos casi convenció a la madre de que su hijo desaparecido se encontraba vivo, de que estaba bien y que quería verla. Pero faltaba verificarlo con sus propios ojos. "Cuando fui a verlo, le desabotoné la camisa para mirarle los lunares. Los miré bien y dije: ¡Sí, sí es!".



Juan Sebastián Uribe / CICR

## DIÁLOGO CON LA FUERZA PÚBLICA, GRUPOS ARMADOS, AUTORIDADES Y SOCIEDAD CIVIL

El CICR mantiene un diálogo permanente con las autoridades, la Fuerza Pública y los grupos armados, con los que impulsa el respeto por el DIH y los derechos humanos. También llama la atención sobre las problemáticas humanitarias derivadas del conflicto y la violencia armada para sensibilizar a la sociedad civil.

Boris Heger/CICR



El presidente del CICR, Peter Maurer (sentado, a la derecha), visitó Colombia en febrero de 2013. Se reunió con las principales autoridades del país, incluyendo al presidente Juan Manuel Santos, y recorrió las comunidades aledañas al río Piñuña Negro, en el Putumayo, para conocer la realidad que afrontan las víctimas del conflicto y la violencia armada en el terreno. La visita sirvió para resaltar la sólida relación que el CICR mantiene con todas las partes en el conflicto.

## Diálogo con la Fuerza Pública

En 2013, el CICR continuó apoyando la integración del DIH, los derechos humanos y los estándares internacionales sobre el uso de la fuerza en la doctrina, educación, entrenamiento y equipamiento y mecanismos de control de las Fuerzas Militares y policiales.

A través de ejercicios de autoevaluación operacional, basados en hechos reales documentados por el CICR, más de 500 militares y policías debatieron acerca de las causas de presuntas violaciones de las normas humanitarias y aplicaron las correspondientes medidas correctivas.

En colaboración con el Programa Presidencial para los Derechos Humanos, el CICR impartió ocho talleres sobre el respeto a la Misión Médica, en el que participaron 510 militares.

### Derechos humanos y función policial

En situaciones de violencia que no alcanzan el umbral de un conflicto armado, el CICR trabajó con las fuerzas policiales para promover el respeto de los derechos humanos y el cumplimiento de los estándares internacionales sobre el uso de la fuerza.



En Medellín, el CICR brindó apoyo técnico a la Policía Nacional para la realización del Primer Curso Internacional para Instructores en Derechos Humanos aplicados a la Función Policial, en el que participaron representantes de varios países latinoamericanos. Además, el CICR apoyó, en Bogotá, el Simposio Internacional sobre el Uso de la Fuerza y la Función Policial, organizado también por la Policía Nacional, con 250 participantes.



Por primera vez en el continente americano, Colombia acogió el Taller para oficiales superiores sobre las normas internacionales por las que se rigen las operaciones militares (SWIRMO), en el que participaron oficiales de 54 países con responsabilidades directas en la formación en DIH y derechos humanos.



## Diálogo con grupos armados organizados

En el terreno, los delegados del CICR entablan un diálogo confidencial con los grupos armados, a los que recuerdan la importancia de respetar el DIH en la conducción de hostilidades y presentan las presuntas violaciones de las normas humanitarias que documentan para que se ponga fin a esas prácticas. A través de este diálogo, el CICR también intenta garantizar el acceso seguro a unas 25 zonas del país que considera prioritarias, donde lleva a cabo su labor de asistencia y protección de la población civil.

Su aceptación como intermediario neutral permitió que el CICR, en 2013, cumpliera un papel clave al facilitar la liberación de 25 personas en poder de grupos armados y el desplazamiento de miembros de las FARC-EP a La Habana, sede de los diálogos de paz entre esta guerrilla y el Gobierno colombiano.



## Diálogo con las autoridades

El CICR trabaja con las entidades del Estado colombiano para promover la implementación de medidas de aplicación del DIH, con el fin de apoyarlas en su obligación internacional de respetar y hacer respetar este marco jurídico humanitario.

Con este fin, acompañó la consolidación del Grupo Técnico de Derecho Internacional Humanitario y Conflicto Armado, del Sistema Nacional de Derechos Humanos y DIH. Como parte de ese acompañamiento, el CICR impulsó la organización del Segundo Curso en DIH Augusto Ramírez Ocampo, promovió la participación de Colombia en la Conferencia Continental de Comisiones de DIH y organizó sesiones de difusión y capacitación dirigidas a autoridades nacionales y territoriales.

También promovió la ratificación del Tratado sobre el Comercio de Armas por parte de Colombia, difundió los mecanismos relacionados con la desaparición de personas e insistió en la necesidad de atender a todas las víctimas de la violencia armada a través de la implementación de la Ley de Víctimas.

Con la presencia de un centenar de autoridades de las diferentes regiones de Colombia, tuvo lugar la primera reunión sobre desaparición, en la que el CICR impulsó la respuesta coordinada de las instituciones ante las necesidades de los familiares de las personas desaparecidas.



El 8 de mayo de 2013, el CICR y la Cruz Roja Colombiana conmemoraron los 150 años de acción humanitaria del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Con el lema "Distintas guerras, incontables víctimas, una presencia histórica", una exposición fotográfica recorrió el país para acompañar la efeméride.



Edgar Alfonso/CICR

Durante su visita a Colombia con ocasión del taller SWIRMO, la vicepresidenta del CICR, Christine Beerli, se reunió con el vicepresidente de Colombia, Angelino Garzón.



Vicepresidencia de la República



Laura Gómez/CICR

## Diálogo con la sociedad civil

La difusión del DIH y los derechos humanos y la visibilización de las consecuencias humanitarias del conflicto y la violencia armada forman parte del mandato del CICR.

En ocasión del Día de los Desaparecidos, el CICR sensibilizó a personal académico y estudiantes universitarios sobre las necesidades de los familiares de las personas desaparecidas, usando la música y el grafiti para transmitir mensajes sobre esta temática.

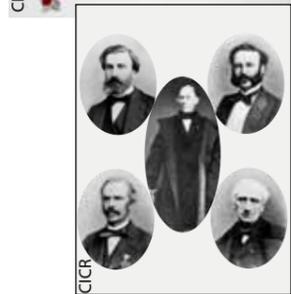
Con los medios de comunicación, el CICR impulsó la cobertura responsable del conflicto armado a través de cursos sobre DIH y periodismo dirigidos a 190 profesionales.

Se organizaron salidas al terreno con tres medios de comunicación nacionales y nueve internacionales, en las que se dio voz a las víctimas del conflicto y la violencia y se retrató la situación humanitaria que las aqueja.

# Convenios de Ginebra

# 150 años

## de acción humanitaria



En 1864 se firmó el Primer Convenio de Ginebra. Hasta hoy se han aprobado y actualizado cuatro convenios y tres protocolos adicionales, que constituyen los instrumentos fundamentales del DIH. Arriba, primera página de la norma. Abajo, los fundadores del CICR.

### CONVENIO DE GINEBRA 1864

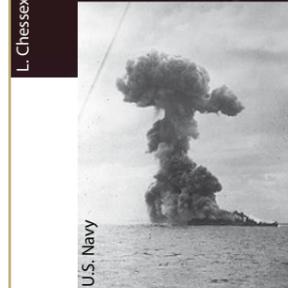
Primer instrumento multilateral del DIH



En 1949, tras la II Guerra Mundial, se vio la necesidad de mejorar las normas existentes y crear otras nuevas. Entre los Convenios actualizados estuvo el primero, que protege a los combatientes heridos y enfermos en campaña. Arriba, la guerra ruso-japonesa (1904). Abajo, Vietnam (1974).

### CONVENIO I

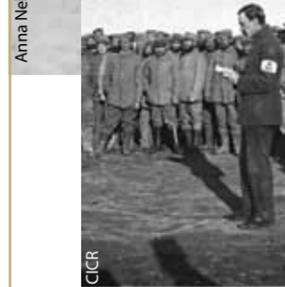
Militares heridos y enfermos en los campos de batalla



Los conflictos que se libran en el mar suponen retos humanitarios específicos. Por eso, el II Convenio protege a los combatientes heridos, enfermos y náufragos en el mar. Arriba, Islas Falkland/Malvinas (1982). Abajo, Golfo de Leyte, mar de Filipinas (1944).

### CONVENIO II

Militares heridos, enfermos o náufragos en el mar



A las personas que caen en poder de una parte en conflicto debe respetárseles la vida y ser tratadas con dignidad. Este principio se materializó con el III Convenio, sobre los prisioneros de guerra en conflictos armados internacionales. Arriba, Guantánamo (2014). Abajo, Marruecos (1916).

### CONVENIO III

Prisioneros de guerra



La gran cantidad de víctimas civiles de la II Guerra Mundial demostró que era un error proteger solo a los combatientes. Hoy día, el respeto por los civiles es una piedra angular del derecho internacional humanitario (DIH). Arriba, Japón (1945). Abajo, Colombia (2004).

### CONVENIO IV

Población civil



La protección de la población civil en conflictos internacionales se fortaleció en 1977 con el Protocolo I Adicional a los Convenios de Ginebra, que puso especial énfasis en restringir los efectos de las hostilidades sobre quienes no participan en ellas. Arriba, Alemania (1948). Abajo, sur del Líbano (1998).

### PROTOCOLO I

Víctimas de conflictos internacionales



La mayoría de conflictos actuales son de carácter no internacional, por lo que se hace necesario que también estén regidos por normas humanitarias. El Protocolo adicional II de 1977 complementó la regulación ofrecida hasta ese momento. Arriba, Colombia (2002). Abajo, Uganda (1984).

### PROTOCOLO II

Víctimas de conflictos no internacionales



La cruz roja y la media luna roja son emblemas universales de la acción humanitaria, pero en ciertos contextos pueden ser vistos como símbolos religiosos o políticos. Desde 2005, gracias al Protocolo III Adicional, existe también el cristal rojo. Arriba, Yemen (1965). Abajo, Suiza (2005).

### PROTOCOLO III

2005

Adopción del emblema del cristal rojo

## CUATRO CONVENIOS DE GINEBRA

## DE 1949

## PROTOCOLOS ADICIONALES DE 1977

## EL CICR EN COLOMBIA

Acuerdos con el Estado colombiano para el desarrollo de su labor humanitaria.

**Marzo de 1969.** El Gobierno colombiano autorizó al CICR visitar a las personas detenidas en relación con el conflicto armado interno.

**Mayo de 1980.** El Estado de Colombia y el CICR firmaron un Acuerdo de Sede, aprobado por la *Ley 42 de 1981*.

**Noviembre de 1990.** Las autoridades de Colombia aceptaron que el CICR facilitara la liberación de miembros de la Fuerza Pública privados de libertad por grupos armados.

**Agosto de 1991.** La Policía Nacional se comprometió a suministrar al CICR los datos de las personas capturadas en relación con el conflicto armado interno.

**Noviembre de 1994.** El Gobierno de Colombia autorizó al CICR establecer contactos con los grupos armados.

**Febrero de 1996.** Entró en vigor en Colombia el Protocolo Adicional II a los Convenios de Ginebra. El Gobierno y el CICR firmaron un Memorando de Entendimiento que le permite al CICR realizar visitas a todas las personas privadas de libertad, moverse sin restricción por todo el país, mantener contactos con todas las partes en conflicto, y prestar asistencia humanitaria de emergencia a los civiles afectados por el conflicto armado.

**Febrero de 1996.** El Ministerio de Defensa de Colombia se comprometió a informar al CICR sobre todas las personas capturadas por la Fuerza Pública en relación con el conflicto armado y a permitirle el acceso a los lugares de detención transitorios y permanentes.

**Septiembre de 2001.** El CICR y la entonces Red de Solidaridad Social, hoy Departamento Administrativo para la Prosperidad Social (DPS), suscribieron un documento de entendimiento para coordinar la asistencia humanitaria de emergencia a la población en situación de desplazamiento.

**Enero de 2006.** El CICR y Acción Social (hoy DPS) suscribieron un nuevo acuerdo para la coordinación de las actividades de asistencia humanitaria de emergencia a las familias desplazadas por la violencia en Colombia y sustituyeron el documento de entendimiento suscrito en el 2001.

**Junio de 2009.** El CICR y Acción Social (hoy DPS) firmaron un anexo al documento de entendimiento para modificar aspectos relacionados con los desplazamientos masivos y se crearon instancias de coordinación.



## ¿Dónde estamos?

**Sede principal en Colombia - Bogotá D.C.**  
Calle 76 N.º 10 - 02  
Teléfono: (571) 313 86 30 Fax: (571) 312 82 82  
bog\_bogota@icrc.org  
www.icrc.org/co  
www.youtube.com/icrcfilms  
facebook.com/ICRCespanol  
twitter.com/cicr\_es



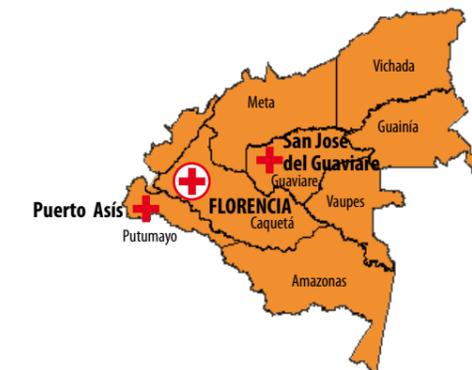
- Subdelegación Medellín (Antioquia)**  
Circular 4 N.º 71 - 91  
Tel: (0\*4) 416 20 10 - Fax: (0\*4) 414 44 84  
mee\_medellin@icrc.org
- Oficina Montería (Córdoba)**  
Carrera 6 N.º 60 - 38 P. 2º  
Tel: (0\*4) 785 66 33 - Fax: (0\*4) 785 27 90  
moe\_monteria@icrc.org
- Oficina Quibdó (Chocó)**  
Carrera 3 N.º 30 - 43  
Tel: (0\*4) 672 23 43 - Fax: (0\*4) 672 23 80  
qub\_quibdo@icrc.org



- Subdelegación Cali (Valle del Cauca)**  
Carrera 29 N.º 5 B - 31  
Tel: (0\*2) 555 66 66 - Fax: (0\*2) 682 49 69  
cal\_cali@icrc.org
- Oficina Pasto (Nariño)**  
Carrera 35 A N.º 18 - 57  
Tel: (0\*2) 731 16 66 - Fax: (0\*2) 731 76 24  
pas\_pasto@icrc.org



- Subdelegación Bucaramanga (Santander)**  
Calle 52 A N.º 31 - 70  
Tel: (0\*7) 657 75 42 - Fax: (0\*7) 643 53 83  
bua\_bucaramanga@icrc.org
- Oficina Saravena (Arauca)**  
Calle 26 N.º 11 - 07  
Tel: (0\*7) 889 18 09 - Fax: (0\*7) 889 18 12  
saa\_saravena@icrc.org



- Subdelegación Florencia (Caquetá)**  
Calle 11 N.º 13 - 05  
Tel: (0\*8) 435 41 59 - Fax: (0\*8) 435 26 85  
flo\_florencia@icrc.org
- Oficina Puerto Asís (Putumayo)**  
Calle 10 N.º 24 - 22  
Tel: (0\*8) 422 72 54 - Fax: (0\*8) 422 70 96  
pua\_puertoasis@icrc.org
- Oficina San José del Guaviare (Guaviare)**  
Carrera 24 B N.º 10 - 50  
Tel: (0\*8) 584 19 74 - Fax: (0\*8) 584 98 82  
sao\_sanjosedelguaviare@icrc.org

**Para más información acerca del CICR en Colombia y el mundo consulte el sitio web del CICR, [www.cicr.org](http://www.cicr.org) que contiene:**

- Últimas noticias
- Detalles sobre temas y eventos de especial interés
- Información especializada sobre Derecho internacional humanitario (DIH)
- Informes y resúmenes de actividades
- Testimonios
- Entrevistas
- Reportajes
- Colección de fotografías, audios, videos y películas
- Mapas
- Publicaciones
- Red de noticias familiares
- Artículos de la Revista Internacional de la Cruz Roja
- Enlace con el sitio web de la Cruz Roja Colombiana: [www.cruzrojacolombiana.org](http://www.cruzrojacolombiana.org)

**El CICR también está en Facebook y Twitter:**



[facebook.com/ICRCespanol](https://facebook.com/ICRCespanol)



[twitter.com/cicr\\_es](https://twitter.com/cicr_es)

Redacción y edición: Patricia Rey González y Édgar Alfonso  
Con el apoyo de: Clara Lorena Araújo, Santiago Giraldo Vargas, Laura Gómez Mantilla, Faruk Saman González, Oscar Iván Ordóñez y Érika Tovar González

Diseño: Andrea Bohórquez González

Mapas: Paola Ximena Cárdenas Plata - Departamento Agua y Habitat/GIS, CICR Colombia

Corrección de estilo: Margarita Polo - Centro de Apoyo en Comunicaciones, CICR Buenos Aires - Argentina

Producción: Departamento de Comunicación CICR - Colombia  
Impreso en: Bogotá - Colombia, marzo de 2014, por Pro-Offset Editorial S.A.